

Cuando otra Asturias parecía posible: regionalismo y la izquierda heterodoxa en la Transición

When another Asturias seemed possible: Regionalism and the heterodox Left during the Spanish Transition to Democracy

Patrick W. Zimmerman

PrincipallyUncertain.com

pkwzimm@gmail.com

ORCID - 0000-0002-8860-8998

Recibido: 30-01-2018

Aceptado: 29-05-2018

Cómo citar este artículo / Citation: ZIMMERMAN, Patrick W. (2018). Cuando otra Asturias parecía posible: regionalismo y la izquierda heterodoxa en la Transición. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 17, pp. 155-182. <https://doi.org/10.14198/PASADO2018.17.06>

Resumen

La Transición en Asturias pasó por una confluencia entre el regionalismo y los partidos minoritarios de la izquierda. A través de conexiones personales e ideológicas, los regionalistas extendieron su influencia sobre los partidos del ámbito intelectual: La Democracia Socialista Asturiana, el Movimiento Comunista de Asturias, y el Partido Socialista Popular de Asturias.

Aunque nunca tuvieron éxito en las urnas, el entorno regionalista consiguió influir en la definición de la nueva democracia en Asturias en la misma medida que el proceso autonómico, a través de su campaña electoral y de la integración en el PSOE del bloque regionalista del PSPA. A partir de 1977, el PSOE se alzó como fuerza dominante, pero lo hizo solo parcialmente debido a la incorporación y cooptación de otras corrientes de la izquierda.

No se puede entender la Transición centrándonos únicamente en los vencedores de las elecciones. Es necesario también tener en cuenta el ambiente político de la época y la diversidad de los grupos que contribuyeron a la articulación del nuevo concepto democrático.

Palabras clave: Asturias. Regionalismo. Izquierda. Transición.

Abstract

The Transition in Asturias saw an intersection between regionalism and the minority parties of the left. Through personal and ideological connections, the regionalists extended their influence over the parties of the intelligentsia: Asturian Socialist Democracy, the Communist Movement of Asturias, and the Popular Socialist Party of Asturias.

Although unsuccessful at the polls, the regionalists managed to influence both the definition of the new democracy in Asturias and the autonomy process through their election campaign and also through the merging of the PSPA regionalist block with the PSOE. From 1977 onwards, the PSOE became dominant but they did so only partially due to the incorporation and the cooption of other leftist trends.

The Transition to democracy cannot just be understood by focusing on the elected winners; rather it is necessary to pay attention to the political environment of the time and the diversity of the groups that contributed to the articulation of the new concept of democracy.

Keywords: Asturias. Regionalism. Leftism. Spanish Transition.

1. Las conexiones entre el regionalismo asturiano y la oposición democrática

Durante los primeros años de la Transición, el regionalismo cultural vio un surgimiento de militancia rápida en Asturias, un movimiento político que apareció de repente y se encontraba capaz de insertar elementos de su agenda en los debates públicos sobre la estructura del nuevo estado español. Los regionalistas nunca tuvieron mucho éxito con el establecimiento de ningún partido propio (en 1977, Unidad Regionalista no superó el 2% del voto). Sin embargo, mientras sus *partidos* tuvieron poco impacto, la *corriente* regionalista influyó bastante el clima político del tiempo por la presión que puso sobre los partidos de la izquierda y centroizquierda y la incorporación simultánea de importantes militantes en ellos. A principios de la Transición, hubo un acercamiento entre el sector regionalista y otros grupos de la oposición, en particular los partidos de la izquierda radical. Tuvo influencia acusada en el ámbito universitario y (por entonces) con los partidos de los intelectuales izquierdistas: La Democracia Socialista Asturiana (DSA), el Movimiento Comunista de España, y el Partido Socialista Popular de Asturias (a lo cual unió la DSA *en masse* en 1976).

Es difícil evitar el positivismo en el análisis de la Transición española (o cualquier otra época histórica), aunque bastante importante. Desde el punto de vista del futuro, con las cifras, hemerotecas, archivos, y resultados electorales ya catalogado, es atractivo enfocarse en como salieron las cosas, en la cuestión: ¿cómo llegó a ser así? Esto, claramente, es peligroso; corre el riesgo de borrar la complejidad caótica del mundo real. Cualquier historia es una abstracción,

una simplificación, un señal entre el ruido de las sociedades humanas....pero no tiene que ser un monólogo. Es útil pensar, en vez de narrativas históricas, de posibilidades y probabilidades. En un momento, ¿cuáles de los escenarios posibles fueron más probables, y cuáles menos? ¿Y cómo cambiaron las probabilidades con el tiempo?

El Partido Socialista Obrero Español salió hegemónico de la Transición, dominante de la centroizquierda, la única opción del sector socialdemócrata. Sin embargo, este éxito no fue nada predestinada sino condicional, sobre todo si el historiador busca al nivel provincial o comunitario. En la Asturias del tardofranquismo, hubo muchas corrientes del marxismo y socialdemocracia dentro de las coaliciones del antifranquismo. El PSOE no era el grupo más influyente dentro de la izquierda (que eran sin duda las CC..OO..), sino simplemente un partido más. En los primeros años 70, la oposición parece más una red de grupos vinculados por conexiones políticos, sociales, y culturales que una banda de guerrillas o militantes clandestinos. Grupos obreros, burgueses, y estudiantiles, asociaciones de vecinos y grupos culturales, y bandas de música, arte, y literatura formaron parte de esta red.

Así, el regionalismo cultural y lingüístico asturiano empezó a ser vinculado simbólicamente e ideológicamente con la izquierda de la oposición, un contraste marcado con el folclorismo sancionado por el régimen (Uría González, 1984; 1985; Boyd, 2002; Blanco Martín, 2012; Fernández Conde, 2018).¹ Aunque en toda probabilidad era tanto por su (nueva) asociación con grupos que oponían al poder central de la dictadura que por cualquier interés natural de los militantes de la oposición en el regionalismo o nacionalismo asturiano, empezando en los primeros años 70, el movimiento democrático incor-

¹ El folclorismo sancionado del régimen era una forma del regionalismo domesticada y subordinada por completo a la identidad nacional. Importantemente, el discurso oficial del régimen franquista quitaba los rasgos identitarios de las culturas periféricas del mundo moderno y público, asociándolos exclusivamente con un pasado nostálgico y (en Asturias) sobretodo pastoral. El «covadonguismo», que tiene sus orígenes en el siglo XIX, enlazó la historia fuertemente con el mito etiológico de la nación española más favorecido por el régimen nacionalcatolicista; la narrativa de la reconquista proponía una línea recta entre el pequeño reino establecido por Don Pelayo y la España de Fernando y Isabel (y, por entonces, la del Franco).

El régimen diseminaba esas ideologías por vía del entorno construido (monumentos, placas, los nombres de las calles), su control sobre el entretenimiento cotidiano y popular (grupos de coros y danzas, música tradicional, y festivales de gastronomía), y también por los estudios filológicos, antropólogos, e históricos del Instituto de Estudios Asturianos (el IDEA, el actual Real Instituto).

Irónicamente, el IDEA tuvo un gran papel en la renacimiento del regionalismo político; fue en un acto del IDEA, la 1ª Asamblea Regional del Bable (en 1973), que los tres académicos jóvenes que luego fundarían el *Conceyu Bable* se llegaron a conocer.

poró más y más las señas del regionalismo asturiano en sus protestas, especialmente notable por el uso de la lengua autóctona en carteles y pintadas. Signos de carretera fueron «corregidos» (Conceyu Bable, 1975c; 1976c) y lemas asturianistas fueron pintadas en paredes, carreteras, y árboles de la región (Conceyu Bable, 1975a; 1975b; 1976b; 1976a; 1976c). La cuestión lingüística empezaba ser sustituido por la cuestión democrática a nivel simbólico. En muchos casos, artículos y cartas a los periódicos y revistas locales discutieron detalles lingüísticos (por ejemplo, si el asturiano era lengua o dialecto), pero tanto los autores de los polémicos como los lectores sabían que el sujeto verdadero del debate fue el mismo Asturias y su relación con el Estado Español.

En aquella época, la divergencia entre los términos y conceptos de «regionalismo» y «nacionalismo», hoy en día políticamente significativo, en gran parte no existía. El *Regionalismo asturiano* del fundador de la DSA, Pedro De Silva Cienfuegos-Jovellanos (De Silva, 1976) contuvo muchos elementos que hoy en día podrían ser considerados nacionalistas: propuso que el gobierno regional controlara sus propias finanzas, identificó los asturianos como un grupo etno-lingüístico diferenciado, mantuvo que las diferencias culturales entre Asturias y Castilla deben estar manifestados por un grado de separación política, *etcétera*. Esta concordancia también fue una adaptación al ambiente semiclandestino de la oposición; el uso de la palabra «regionalista» en la mayoría de los casos provocó mucho menos atención policial de un régimen particularmente paranoico sobre temas del nacionalismo (con razón, en algunos casos).

En una manera semejante, la distinción actual entre «independencia» y «autonomía» todavía no se han solidificado antes de su codificación en la constitución de 1978, la Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico de 1982, y los Estatutos de Autonomía aprobados entre 1979 (Cataluña) y 1983 (Castilla y León). Es importante destacar que la definición actual de «nacionalismo», basada en un deseo explícito de independencia (eventual), resultó de un largo proceso de articulación a lo largo de los años 70 y 80. Al principio de la Transición, las categorías eran menos claras. De igual importancia, las corrientes políticas y culturales del regionalismo estaban muy relacionados. Muchos de los miembros prominentes de la DSA (y luego el PSP) eran también miembros del grupo asturianista más importante e influyente, *Conceyu Bable*, notablemente Xuan Xosé Sánchez Vicente (uno de sus fundadores), Xosé Lluís Carmona, Carlos Rubiera Tuya, y Xesús Cañedo Valle. Mientras Carmona dejó el PSP en 1976 para participar en la fundación del primer partido abiertamente nacionalista en Asturias, el *Conceyu Nacionalista Astur* (Carmona, 2008 entrevista; Zimmerman, 2012), Sánchez Vicente, Rubiera, y Cañedo quedaron con un pie en el ámbito del nacionalismo cultural y uno en el mundo del regionalismo político del PSP.

Hubo una elevada conciencia de la oportunidad de un cambio fundamental en los primeros años de la Transición, en Asturias igual que en el resto del país, compartida tanto por la oposición como por los que apoyaban el régimen. Ya en el verano de 1976, aunque los elementos intransigentes del viejo régimen, el *bunker*, intentaron impedir, contener, y minimizar tal cambio, el despertar de los sectores marginados de la política española estaba en marcha, en muchos casos todavía ilegalmente. Por una parte, las culturas regionales de la periferia del estado «una, grande, y libre» emergieron de los ámbitos del folclorismo y la vida privada, cada una de ellas con partidarios de su reconocimiento en la vida pública del nuevo sistema posfranquista. Por otra parte, los partidos políticos de la izquierda empezaron a organizarse rápidamente en movimientos de masa.

La época entre la muerte del dictador y la consolidación del nuevo Estado de las Autonomías a principios de los 80 fue un periodo *fluido*, en parte promovido por esa conciencia de cambio. Esto es, el sentido general en que los cambios radicales en el estado y la sociedad eran inminentes en esta época condicionó en gran parte la conducta tanto de los políticos como los ciudadanos. De esa forma, el paso del cambio parecía un ciclo de retroalimentación positiva, y los grupos políticos y culturales en Asturias, como todos los demás en el Estado, corrieron a posicionarse para aprovechar las oportunidades. En muchos sentidos, la apertura empezó antes de la enfermedad de Franco en 1974 y, en Asturias, acabó con la fusión de los dos partidos socialistas y la marginación del resto de la izquierda, después de la cual ninguna fuerza llegó a desafiar al grupo socialista por más que veinte años.

El proceso de consolidación de la centroizquierda, culminando en la hegemonía del PSOE, fue también un *estrechamiento ideológico*. Es evidente que las elecciones de 1977 fueron claves. Después de esto, los partidos de la izquierda y el mundo regionalista socialista efectivamente abandonaron sus pretensiones de montar una alternativa seria al PSOE, y la mayoría de los heterodoxos se sometieron a la ortodoxia. La unificación socialista después de la inauguración del nuevo orden electoral efectivamente marginó y borró la cultura política de los años de oposición, un ambiente caracterizado por redes superpuestos de ideologías heterodoxas, marginando el regionalismo como el resto de la izquierda.

2. El regionalismo respetable: Pedro de Silva, Democracia Socialista Asturiana, y el Partido Socialista Popular de Asturias

En diciembre de 1974, Pedro de Silva Cienfuegos-Jovellanos fundó un grupúsculo de oposición pequeño, pero importante: La Democracia Socialista Astu-

riana, un grupo de entre cuarenta y cincuenta militantes activos. De Silva, un miembro notable de la burguesía gijonesa, era activo en el mundo clandestino de la oposición antifranquista, colaborando principalmente con el PCE (aunque nunca fue miembro) (De Silva, 2008 entrevista).

Con la vida del dictador llegando a su fin, la mayoría de las organizaciones clandestinas eran capaces a salir por lo menos parcialmente del escondite. El Partido Comunista, el Partido Socialista, los sindicatos, y los grupos de oposición centrados alrededor de ellos interpretaron (correctamente) la hospitalización de Franco (de julio a setiembre de 1974) y su diagnóstico de enfermedad de Parkinson como signos de su muerte inminente y, por entonces, empezaron de organizar coaliciones antifranquistas más amplias. El PCE puso en marcha la Junta Democrática de España (1974-6) y el PSOE la Plataforma de Convergencia Democrática (1975-6), que después fusionaron para formar la Coordinación Democrática (también llamada la «Platajunta») (Junta Democrática de España, 1974; Vilar, 1976; Miguez González, 1990; Vega García, 1995; 1999; Erice, 1996; Muñoz Barrutia, 2008). El Partido Comunista ya no era considerado un partido revolucionario, sino más bien un «plataforma antifranquista», un mecanismo de organización general y un punto de encuentro para la oposición. Mucho más que al PSOE, el PCE atraía el interés de los intelectuales, estudiantes, y profesionales, siendo visto como la mejor oportunidad para el cambio democrático, y su influencia creció durante el tardofranquismo. Asimismo, fue una conexión natural para De Silva, aunque la DSA mantenían también un nivel de coordinación con el PSOE, incluyendo por lo menos un pronunciamiento en común (Plataforma de Convergencia Democrática de Asturias, 1975).

Después de participar en la fundación de la Junta Democrática en agosto de 1974, De Silva percibió que «existía una demanda objetiva en la sociedad asturiana de un partido que represente las ideas de la izquierda desde una perspectiva regional» (De Silva, 2008 entrevista). Escogiendo formar un grupo independiente en Asturias en vez de participar activamente en la expansión del Partido Comunista, De Silva organizó la Democracia Socialista Asturiana. La DSA pasó la mayor parte de 1974 y 1975 intentando atraer el apoyo de grupos profesionales de la provincia, aprovechándose de las redes sociales y profesionales ya existentes de sus fundadores burgueses. La DSA se ajuntó a Coordinación Democrática en marzo de 1976 después de la fusión de las coaliciones de oposición (en exilio), como hicieron muchos de sus homólogos en otras regiones de España, como la Alianza Socialista de Andalucía, el Partido Socialista de Aragón, el Movimiento Socialista de Baleares, la Alianza Socialista de Castilla, o el Partido Autonomista Socialista de Canarias (Cueto, 1976).

Mientras estaba claro que la DSA tenía una militancia fundamentalmente burguesa, su ideología era abiertamente socialista y poco diferente de la del PSOE. De los tres objetivos básicos de la DSA, «democracia, socialismo, y regionalismo», el socialismo, ciertamente, tenía mayor importancia (en el plano retórico, por lo menos) que el aspecto regionalista. Sin embargo, su inclinación regionalista era una de las mayores atracciones del partido, lo que lo diferenciaba del PSOE (de ámbito nacional, centralista, y más bien «jacobino») (De Silva, 2008 entrevista). La atención de la DSA a los problemas específicos de Asturias, principalmente los problemas de la desindustrialización, la emigración, el estancamiento del sector agrícola, y una infraestructura deficiente en el sector del transporte, era bastante atractivo para los asturianos que se sentían ignorados por los líderes políticos de Madrid (o, en el caso de la oposición, de París, Londres, y la Ciudad de México). En consecuencia, aunque el asturiano no era su lengua materna ni nunca consiguió fluidez en el idioma, De Silva y su Democracia Socialista Asturiana representaron una organización que llegó a promocionar la igualdad lingüística como parte esencial de una autonomía justa.

Un año después de su fundación, la DSA buscaba una manera de ampliar su influencia más allá que su base de universitarios y profesionales, centrados en Gijón. Hubo discusiones sobre la posibilidad de una fusión con la Reconstrucción Socialista Asturiana, asociado con la Unión Sindical Obrero (USO).² Sin embargo, nunca lo consiguió, y por entonces la DSA asistió (como observador) a la reunión constituyente de la Confederación Socialista (que estableció la Federación de Partidos Socialistas) en noviembre de 1975,³ pero nunca se integró en la federación. En tal reunión, también fue evidente que el PSP, siendo un partido de ámbito nacional, no pudo caber dentro del concepto, una confederación de grupos regionales, que la DSA tenía sus dudas, y que Reconstrucción Socialista estaba dispuesta integrarse (Anón, 1976). La DSA, incapaz de llegar a un acuerdo de unificación con Reconstrucción Socialista (que eventualmente entró en la FPS) (Anón, 1977) ni interesado en el requisito del PSOE de que todos sus militantes fueron obligados a entrar en el

² La USO tenía sus orígenes en la Acción Católica (por la Hermandad Obrera de Acción Católica), y su papel en la reorganización del movimiento obrero bajo el franquismo. Por un repaso puede ver: Aroca Mohedano, 2011.

³ La FPS fue una evolución de la Conferencia Socialista Ibérica e intentaba conseguir la coordinación (o unidad de acción) de todos los grupos socialistas españoles. Cuando el PSOE abandonó el CSI, los demás partidos en la confederación la reformó como dicha Federación. Por más sobre la FPS y su relación con el PSOE, véase: González Casanova, 1986.

UGT, decidió unirse al PSP. Tampoco fue la ruptura con la FPS tan amarga; el PSP y la FPS presentaron una candidatura conjunta en las elecciones de 1977 bajo el nombre Unidad Socialista.

Con el fin de tener más influencia sobre los cambios políticos que ya acercaron la región, la DSA tomó la decisión de integrarse en uno de los partidos socialistas en una reunión de junio de 1976. Tanto el PSOE como el PSP mandaron representantes a la DSA para presentar su caso en una junta del ejecutivo el día antes del congreso de la DSA. Ambos partidos enviaron figuras bien conocidos para encabezar sus delegaciones: Raúl Morodo por parte del PSP (vicepresidente del partido del Enrique Tierno Galván) y Miguel Boyer por parte del PSOE (luego Ministro de Economía en el primer gobierno de Felipe González). Desde la «voluntad regionalista demostrado por parte del señor Tierno Galván... [admitía] de alguna manera la figura del partido regional federado» (De Silva, 2008 entrevista), el congreso general de la DSA decidió integrarse en el Partido Socialista Popular de Asturias (oficialmente, aunque raramente usado, también llamado por su nombre asturiano: el *Partíu Socialista Popular d'Asturies*).

La influencia del regionalismo sobre la política asturiana fue transmitida por una red de conexiones personales y sociales entre miembros de grupos regionalistas y culturales y los partidos políticos de la oposición. Un nodo clave de esta red fue la conexión entre la Democracia Socialista Asturiana y la asociación cultural *Conceyu Bable*, un grupo fundado en el verano de 1974 y partidario de la reivindicación, promoción, modernización, y normalización de la lengua y cultura autóctona de Asturias. Aunque probablemente nunca superaron doscientos miembros, el *Conceyu Bable* tuvo socios en la mayoría de los partidos de la izquierda, con particular influencia en la DSA y en el Movimiento Comunista de Asturias. Xuan Xosé Sánchez Vicente, a la vez fundador del *Conceyu Bable* y miembro de la DSA, es un ejemplo destacable. Sánchez Vicente, también conocido como «*el Roxu*» (por el color de su política tanto por el de la barba) (Sánchez Vicente, 2009 entrevista), pasó con el grupo gijonés a militar en el PSP, y, después de la fusión con el PSOE, encabezó la Comisión Cultural del Gobierno Provisional (en la épo-



Foto 1. Publicidad del PSP en asturiano. 1976 o 1977

ca preautonómica, 1979-81), donde consiguió la inclusión de protecciones por la lengua asturiana en el nuevo Estatuto de Autonomía, aunque no la oficialidad (*Ibid.*, BOE, 1982).⁴

Describiéndose a sí mismo como un «regionalista duro» (De Silva, 2008 entrevista), De Silva incorporó mucho del programa cultural y lingüístico de los nacionalistas del partido (principalmente entre ellos, Xuan Xosé Sánchez Vicente y Xuan Cándano), tomando posiciones del partido a favor de la descentralización económica y política del Estado español. Pese a sus orígenes dentro de la alta burguesía gijonesa (y por entonces monolingüístico en castellano), De Silva inauguró, varias veces, los actos del *Día de les Lletres* con un discurso en la lengua autóctona (Anón, 1985). De hecho, la eventual implementación de los aspectos lingüístico-culturales del Estatuto de Autonomía (clases del asturiano en las escuelas, creación de la *Oficina de Política Llingüística*,⁵ etcétera) ocurrieron bajo las dos administraciones de De Silva como presidente de la Comunidad Autónoma (1983-91). Según él, los gestos de su gobierno hacía el asturianismo resultaron de un grupo regionalista minoritario, el remanente del antiguo PSP, dentro de un PSOE fundamentalmente centralista (De Silva, 2008 entrevista). El Partido Popular de Asturias de Francisco Prendes Quirós y Pedro de Silva y, después de la fusión de los dos principales partidos socialistas, su grupo regionalista dentro del PSOE, fue la vía principal por la cual la presión política por parte del regionalismo asturiano influyó en la construcción del nuevo sistema posfranquista en Asturias.

3. Frente unido, frente quebrado: Unidad Regionalista y la adopción del regionalismo por la izquierda radical

A la misma vez, la célula asturiana del partido maoísta el Movimiento Comunista comenzó a integrar la ideología regionalista en su visión de un estado español descentralizado, reforzando las conexiones entre los sectores radicales, universitarios, y burgueses por vía del hilo del regionalismo cultural y económico. Formado de la fusión de un grupo estudiantil, la Frente de Liberación Popular (la «Felipe»)⁶ con el Movimiento Comunista basado en Euskadi (Uría Ríos,

⁴ Artículo 4 - «El bable gozará de protección. Se promoverá su uso, su difusión en los medios de comunicación y su enseñanza, respetando, en todo caso, las variantes locales y voluntariedad en su aprendizaje.»

⁵ Una rama del ejecutivo autonómico creada en 1988 con el fin de implementar las disposiciones del artículo 4 del estatuto de autonomía. Se encarga de subvenciones para literatura, las clases de lengua asturiana en las escuelas, y el cambio de la toponimia (por ejemplo, Gijón es oficialmente Gijón / Xixón).

⁶ Por más sobre el FLP, véase: García Alcalá, 2001.



Foto 2. Pancarta del MCA. 1978

2008 entrevista; Masip Hidalgo, 2009 entrevista),⁷ el grupo tenía un protagonismo importante en la campaña por la autonomía asturiana y la reivindicación de la lengua asturiana. Fue el primer partido en redactar un anteproyecto de autonomía en 1975 (Movimiento Comunista de Asturias / Movimientu Comunista d’Asturies, 1975), y fue un participante activo en la campaña (organizado por el *Conceyu Bable*) el año siguiente a favor de «*bable nes escoles, autonomía rexonal*» (bable en las escuelas, autonomía regional).

Tal campaña culminó en una manifestación el 22 de junio de 1976 en Gijón, convocado por el *Conceyu Bable* con la participación del MCA junto con la Unión Sindical Obrera (USO), Reconstrucción Socialista, y miembros del DSA/PSP (en proceso de fusión) y el PCE (Díaz, 1976). La manifestación «*bable nes escoles*», solo la segunda permitida en la región, representó la primera oportunidad para los grupos de la oposición para una protesta pública, pacífica, y legal. La campaña y, por entonces, el movimiento regionalista en general, actuaba como un símbolo y un mecanismo del cambio por parte de la izquierda democrática asturiana. A la vez, en una época sin los sondeos políticos, estos mismos factores provocaron la sobreestimación de la fuerza del apoyo popular para el regionalismo, tanto por parte de los asturianistas que por el parte de los partidos de la izquierda.

⁷ Antonio Masip Hidalgo catalizó esta conexión, aunque nunca fue militante de ninguno de los dos grupos. Él le puso en contacto a Jorge (Cheni) Uría Ríos con un representante del MC que conocía desde su tiempo estudiando a la Universidad de Deusto (cuando el MC todavía se llamaba «Komunistak»). Para más sobre la evolución del MCE y la extrema izquierda durante la Transición, véase: Cucó, 2007; Cucó Giner, 2008; Treglia, 2013.

A fines de 1976, el MCA, la Organización Comunista de España (Bandera Roja), el PCE (VIII-IX), el Partido Comunista Obrero Español, y el Partido Comunista de los Trabajadores firmaron un «*manifestu*» en asturiano a favor de una autonomía (O.C.R. (B.R.) et al., 1976),⁸ indicando el grado a que los partidos minoritarios de la izquierda habían incorporado el regionalismo cultural. El manifiesto citó la campaña «*bable nes escueles*», considerándola «la comienzo de una amplia campaña popular a favor de la AUTONOMÍA y en contra de todos los impedimentos que la derecha y la izquierda reformista están creando» (*Ibid.*).⁹ Poco después, la Bloque Asturiano de Izquierda, una coalición entre el MCA, Reconstrucción Socialista, y Oposición de Izquierda, comenzó a negociar una candidatura regionalista par las primeras elecciones generales del próximo año con miembros del *Conceyu Bable*, el PSP, la USO, el Partido de los Trabajadores de España, y figuras independientes de la oposición asturiana (Antonio Masip, por ejemplo). (Movimiento Comunista de Asturias y Reconstrucción Socialista de Asturias, s/f prob 1976; Bloque Asturiano de Izquierda, s/f prob 1976). Esas negociaciones culminaron en la firma de un manifiesto el 15 de febrero de 1977 que propuso «la formación de una candidatura regional y democrática» (Comisión Gestora para una Candidatura Unitaria Democrática y Regionalista, 1977a).¹⁰ El documento fue firmado con nombres, apellidos, y números de DNI por los tres fundadores del *Conceyu Bable* (Sánchez Vicente entre ellos), Cheni Uría por parte del MCA, Pedro de Silva (PSP), Antonio Masip, and Aida Fuentes Conchoso (USO), entre otros.

Los asturianistas nunca pretendieron ganar las elecciones, pero, con la participación de una candidatura que unió un bloque de la izquierda con partidarios del regionalismo cultural, hubo la esperanza completamente razonable que un éxito electoral por parte de Unidad Regionalista podría provocar una acomodación por parte de los partidos mayoritarios (UCD, PSOE, y PCE eran los más mencionados) (Comisión Gestora para una Candidatura Unitaria Democrática y Regionalista, 1977b).¹¹ Esa táctica, de demostrar con la cam-

⁸ «Una AUTONOMÍA que sirva a los intereses de los trabayaores, de los llabraores, de los profesionales, de los pequeños y medianos empresarios, de los inteleuales. Una AUTONOMÍA que sirva a toos los que vivan n'Asturies, proceden de onde proceden, asturianos d'orixen o adoción.» (Mayúsculas en original).

⁹ «La manifestación de dí 23 de Xunu tién que ser el entamu duna amplia campaña popular a favor de l'AUTONOMÍA y escontra de toos los impedimentos que la drecha y la izquierda reformista tan creádo-i.» (Fecha incorrecta y mayúsculas en original.)

¹⁰ «Los firmantes de este Manifiesto nos proponemos impulsar la formación de una candidatura unitaria, regional y demócrata; ya desde ahora, expresamos nuestra voluntad de abrir un diálogo con todas las demás fuerzas progresistas de la región en busca de la necesaria unidad.»

¹¹ «Una votación fuerte de la Candidatura llevaría a que estos partidos....tuvieran que cambiar su posición posteriormente.»



Foto 3. Publicidad electoral de Unidá Rexonalista. 1977

paña general de 1977 el nivel del apoyo al regionalismo asturiano y al programa de Unidad Regionalista, tenía mucha lógica...pero fracasó totalmente por una razón principal: el PSP, el grupo más grande y con más influencia de la coalición, nunca se comprometió realmente con el proyecto.

Oficialmente, el PSP solo se refirió a la campaña como «la candidatura unitaria, regional, y democrática», y a lo largo del marzo de 1977 decidió que no era dispuesta sublimar su identidad propia en un proyecto colectivo. Solo tenía interés en participar en una coalición que utilizó tanto las siglas de los miembros que el nombre de la coalición (*Ibid.*; Comité Ejecutivo Regiional – Secretaria General – Partido Socialista Popular de Asturias, 1977b; Álvarez, Iglesias, y Uría, 1977). A medios de abril, el PSP, el miembro más importante (y, de hecho, clave) salió de la coalición para formar un nuevo acuerdo con la Federación de Partidos Socialistas, Unidad Socialista (que, sí, siempre puso el nombre del PSP al lado de las siglas de la coalición) (Ministerio del Interior, 2018).¹²

Así, sin la presencia de la posición (relativamente) moderada del PSP, Unidad Regionalista marcó una posición claramente regionalista y obrerista. Como casi todas las campañas con la excepción de las de extrema derecha, invocaba la necesidad y el deseo para «la democracia». Mientras todo el mundo quería un nuevo orden democrático, el término era fundamentalmente un *símbolo político*, sin definición exacta y, por entonces, en algún sentido la

¹² Fue registrado con el Ministerio del Interior bajo el nombre – “Partido Socialista Popular – Unidad Socialista.”

lucha política clave de la Transición fue sobre la capacidad de imponer la hegemonía de una definición particular (y partidario) de democracia. El sector reformista del antiguo régimen quería un sistema en el cual el pueblo español tenía *representación*, pero con el poder concentrado en una élite benévola y educada. Al movimiento obrero, la democracia era un sinónimo para la participación activa de los partidos de masas (es decir, el PSOE y el PCE) en el nuevo sistema político.

En contraste, Unidad Regionalista definió la democracia en términos de la *igualdad entre regiones del estado* junto a la igualdad de los individuales o las clases. Para los asturianistas y, con más y más frecuencia en la retórica de sus aliados radicales, cualquier devolución del poder sería desigual (y por entonces antidemocrática), si fuera restringida a solo las «nacionalidades históricas».

Cuando habló de democracia (palabra que usó constantemente) (Candidatura Unitaria Regionalista, 1977a),¹³ Unidad Regionalista enfocó más en temas económicos, la devolución de competencias políticas, y los derechos civiles que en la promoción cultural o lingüística. La candidatura desarrolló un programa política que reflejó bastante el manifiesto del MCA, proponiendo la descentralización y la devolución del poder administrativo hacia el nivel regional y municipal (Candidatura Unitaria Regionalista, 1977a; 1977b). Quería acabar con la dependencia económica del gobierno central (en particular del Instituto Nacional de Industria) y la devolución del control sobre las empresas públicas de la minería y la siderurgia (*Ibid.*).¹⁴ Unidad Regionalista propuso una rama ejecutiva regional débil, subordinada a la legislatura que, afirmaron los regionalistas, fue una forma de gobierno fundamentalmente más democrática que cualquier ejecutivo fuerte. Además, la candidatura estableció posiciones a favor de la legalización del divorcio y el matrimonio civil, inversiones del estado en la economía de la región con el fin de acabar con el paro, la protección medioambiental, la igualdad de la mujer «en todas áreas», y la restauración del sector agrícola (*Ibid.*).

La campaña del Partido Socialista Popular estaba enfocada más en la devolución de poder político, y la de Unidad Regionalista más en la del poder económico y los derechos civiles. Irónicamente, considerando la presencia de dos destacados miembros del *Conceyu Bable* en la Comisión Controladora de Unidad Regionalista (*Ibid.*),¹⁵ el PSP dio más visibilidad en su programa al

¹³ La palabra aparece nada menos que 6 veces en las primeras 21 líneas del primer panfleto que publicó la campaña, en abril de 1977.

¹⁴ Querían, en particular, control regional sobre HUNOSA y ENSIDESA.

¹⁵ Xosé Lluis García Arias, presidente (1975-81) y fundador de *Conceyu Bable* y Amalia Valcárcel Bernaldo de Quirós, su sucesor eventual como presidente de *Conceyu Bable* (1981-83).

problema de los derechos lingüísticos de la población *asturfalante*, llegando hasta una llamada por la cooficialidad «tan pronto concurren condiciones de reimplantación» (Comité Ejecutivo Regional – Secretaria General – Partido Socialista Popular de Asturias, 1977a).

La marcha del PSP dejó el protagonismo de Unidad Regionalista en manos del MCA y la USO, que mantenían expectativas elevadas a pesar de la ruptura, principalmente a causa de la presencia de Masip, quién Uría y la MCA consideraron «la persona idónea para encabezar la Candidatura Regionalista» porque tenía «una imagen de izquierda que llegue no solo a la clase obrera sino al resto del pueblo» (Álvarez y Uría, s/f prob 1977). Con Masip en la lista (eventualmente fue el nº 2) (Masip, 2009 entrevista), el Comité Central del MCA incluso llegó a creer que la posibilidad de «una votación por encima del PSOE y del PCE» era posible (Álvarez y Uría, s/f prob 1977).

Es importante recordar, desde el punto de vista del siglo XXI, que estas elecciones fueron las primeras en más que cuarenta años. No existía ninguna infraestructura de información y análisis política (quizás con la excepción de la Guardia Civil, que no hubiera estado particularmente dispuesta a diseminar los resultados de su vigilancia entre los sujetos de la misma). Es decir, todos los participantes en las elecciones (candidatos y votantes) hicieron sus cálculos parcialmente ciegos. Saber las fuerzas (relativa o absoluta) de las candidaturas con cualquier grado de precisión era imposible, y la mayoría de ellos basaron sus pronósticos simplemente en la presencia pública de sus rivales: mítines, propaganda publicada o la concentración de carteles en las paredes, y la fama de los nombres que encabezaron las listas. Fue un ambiente electoral en el cual uno de los principales participantes, el PCE, solo fue legalizado dos meses antes del día de las elecciones.

4. Elecciones 1977: las cartas sobre la mesa

Al final, las expectativas de Unidad Regionalista, el Partido Socialista Popular, y el resto de la izquierda heterodoxa resultaron ridículamente optimistas, con ninguno de las dos candidaturas capaces de sacar ni un escaño en la nueva legislatura. Si uno suma la votación al PSP-Unidad Socialista (42.398, 7,34%) y a la Unidad Regionalista (11.148, 1,93%), el resultado solo llega al 29% del total del nuevo partido gobernante...aunque su apoyo combinado fue bastante parecido al PCE, representando el 89% de los votos entregados a favor de los comunistas (SADEI, 2018).

Dado que las dos coaliciones hicieron campañas muy semejantes, es bastante probable que hubo un gran nivel de canibalización electoral; es decir, luchaban por el mismo grupo de votantes. Sin embargo, el total combinado del (hipo-

tético) candidatura combinada tampoco llegó al porcentaje necesario para sacar un escaño (10%). Claro, un déficit de solo 0,7% del voto no era tanto y esa posibilidad contrafactual ha sido tomada por algunos sectores del movimiento asturianista como un metáfora del pecado original, un fallo fundamental que pudiera explicar toda la frustración subsecuente del movimiento (Álvarez, 2008 entrevista; De Silva, 2008 entrevista; García Arias, 2008 entrevista; Uría Ríos, 2008 entrevista; Carmona, Llope, y Zimmerman, 2009; Masip, 2009 entrevista; Puente Fernández, 2009 entrevista).

Es claro que esta decepción electoral tuvo importantes consecuencias por el ambiente político asturiano. Unidad Regionalista se disolvió, iniciando una época caracterizada por la fragmentación y la marginación del movimiento regionalista, dejando al MCA la responsabilidad de cobrar las cuentas de la campaña (Uría Ríos, 2008 entrevista). La derrota del PSP al nivel nacional fue el shock que provocó la sumisión del partido de De Silva, Prendes Quirós, Sánchez Vicente (y Tierno Galván) a la disciplina del Partido Socialista Obrero Español un año después (De Silva, 2008 entrevista; Cañedo Valle, 2009 entrevista; Masip, 2009 entrevista; Sánchez Vicente, 2009 entrevista). Como resultado, el PSOE absorbió, integró, y cooptó el grupo de regionalistas del PSP e integró (de una manera limitada y controlada) su programa de autonomía. Así, efectivamente borró el asturianismo independiente (y también los partidos de la izquierda radical) del campo político por casi una década.

El movimiento regionalista, después de la disolución de Unidad Regionalista, empezaron un largo proceso de fragmentación. La minoridad nacionalista montó proyectos más radicales: el *Conceyu Nacionalista Astur* (1976-1981), el *Ensamble Nacionalista Astur* (1982-1988), la *Xunta Nacionalista Astur* (1985-1988), *Unidá Nacionalista Asturiana* (1988-1992) y el actual heredero de aquel corriente, *Andecha Astur* (1990-pres).¹⁶ Poco después, en 1979, el sector más radical del CNA entró en la órbita de ETA (político-militar) y participó en un asalto armado al sede del Banco Herrero en Oviedo. Las consecuencias de esta adopción de la lucha armada y la asociación con ETA fueron severas; el nacionalismo fue asociado con la lucha armada y, por entonces, era un anatema político por la década de los 80 (Zimmerman, 2012). La MCA y los partidos que habían adoptado la ideología del regionalismo generalmente lo mantuvieron, pero estaban limitados a posiciones de poca influencia, a las márgenes del nuevo estado. Las asturianistas más moderados fueron, por la mayor parte, conteni-

¹⁶ Formado de una escisión de la *Unidá Nacionalista Asturiana*. Un grupo radical que opuso el pacto con el moderado *Partíu Asturianista* en 1990 fue expulsado del partido y montó su propio proyecto.

dos y limitados dentro de la estructura del nuevo estado por un proceso de institucionalización.

El *Conceyu Bable* siguió como asociación cultural hasta 1985, pero después de la aprobación del nuevo estatuto de autonomía en 1981 y la creación de la nueva *Academia de la Llingua Asturiana*, enfocó sus atenciones más y más en el trabajo de normalización lingüística y de estudio científico y menos en la agitación política. De hecho, de cierto modo, el *Conceyu Bable* se convirtió en la *Academia de la Llingua*; Arias, su presidente, fue nombrado el primer presidente de la ALLA, y una gran cantidad de sus miembros más destacados entraron en la nueva organización.

Pedro de Silva y Xuan Xosé Sánchez Vicente fueron unas de las pocas excepciones a esa contención del sector asturianista dentro de las instituciones académicas (junto con los regionalistas que siguieron el PSP y que se integraron en el PSOE). Los dos participaron en la Asamblea del gobierno preautonómico, y De Silva incluso fue miembro de la «Comisión del 24» que redactó el Estatuto de Autonomía. Sánchez Vicente fue nombrado presidente de la Comisión de Cultura del gobierno preautonómico, donde consiguió meter protección por la lengua asturiana en el nuevo estatuto y controló un presupuesto (muy) humilde para subvenciones culturales. Sin embargo, fue una posición con poderes muy limitados (principalmente por la UCD), sujeto a un presupuesto insuficiente para soportar el desarrollo de un programa cultural y frente a dos partidos (UCD y Coalición Democrática) abiertamente hostiles a la idea de fomentar el estudio, práctica, y recuperación del asturiano (Diputación Provincial de Oviedo, 1980). El PSOE y la PCE oficialmente apoyaron una autonomía amplia, de «vía rápida» para Asturias, pero el regionalismo nunca era una de sus prioridades y, por entonces, consintieron a la aplicación de la autonomía de «vía lenta», el artículo 143.

Así, por una estrategia de contención, marginación, y concesiones limitadas, el PSOE aglutinó todo el espacio del centroizquierda, acabando con la heterogeneidad del mundo político de los primeros años de la Transición. Incluso a nivel municipal, las 51 candidaturas diversas en las elecciones de 1979 se redujeron a 16 en 1982 y 1983.¹⁷ Ninguna candidatura asturianista superaría los once mil votos de Unidad Regionalista hasta 1991, cuando Sánchez Vicente entró en la Junta General como representante de la Coalición Asturiana.¹⁸ Dependiendo en

¹⁷ Contando todas las candidaturas en elecciones generales, municipales, y autonómicas entre 1979 y 1983.

¹⁸ Coalición Asturiana fue un pacto entre el *Partíu Asturianista* (moderado, centrista) de Sánchez Vicente y el ala nacionalista del asturianismo, la *Unidá Nacionalista Asturiana*. La coalición se desintegró debido a luchas internas poco después del éxito electoral.

si uno incluye PODEMOS en ella, puede hacer el argumento que la izquierda radical todavía no lo ha superado, cuatro décadas después.

5. Pautas estadísticas electorales

Además de tener fuertes vínculos ideológicos y personales y una historia de cooperación en cuanto a las campañas, los mítines, y la propaganda, la izquierda heterodoxa y el asturianismo tenían una clara, si leve, correlación estadística a lo largo de la Transición.

Coleccioné los resultados en cada municipio por las elecciones asturianas para el congreso, los municipios, o a la Junta General entre 1977 y 1983.¹⁹ Enseguida, las ordené en una de las siguientes categorías políticas: asturianista, izquierda heterodoxa, comunismo ortodoxo, centro izquierda, centro, centro derecha, derecha ortodoxa, derecha heterodoxa, y otra.²⁰ Al nivel del concejo, comparecí los resultados electorales de los partidos asturianistas y los de la izquierda, dejando aparte el PSOE y el PCE, por cada concejo y elección en los cual los dos grupos presentaran candidatos. ¿El resultado? La correlación (R) entre el éxito de los dos grupos es 0,382, que sugiere una conexión que no es simplemente aleatorio (fig. 1).

Aunque el efecto no es particularmente fuerte, tampoco es suficiente decir que la Transición fue un ambiente tan experimental que provocó la formación y fragmentación de partidos minoritarios de cualquier tipo. El asturianismo de esta época era un movimiento regionalista exclusivamente de izquierdas y centroizquierdas; no aparecerá un partido regionalista conservador hasta el fin del siglo (la Unión Renovadora Asturiana, escisión del PP en 1998). Reflejando esa tendencia, la correlación entre los resultados electorales asturianistas y los de la derecha heterodoxa (es decir, los partidos derechistas aparte de la AP/CD) es inexistente (R = -0,127). Con ninguna otra combinación probada hubo ni

¹⁹ El programa que escribí para descargar la información de la base de datos de SADEI consiste de dos scripts de Bash, una shell de Unix. Funciona en cualquier programa de consola compatible con Unix/GNU/Linux o MacOS y está disponible bajo una licencia de código abierto en GitHub - <<https://github.com/pkwzimm/asturias-elecciones>>.

²⁰ Asturianista: Unidad Regionalista / *Unidá Rexonalista*, *Conceyu Nacionalista Astur*, y *Ensamble Nacionalista Astur*.

Izquierda heterodoxa: A. E. Trabajadores Asturianos, Alianza Socialista Democrática, Candidatura Obrero Popular, Frente por la Unidad de los Trabajadores, Izquierda Republicana, Liga Comunista Revolucionaria, Lucha Popular, Movimiento Comunista, Organización Comunista de España – Bandera Roja, Partido Comunista de los Trabajadores, Partido Comunista de España (marxista-leninista), Partido Comunista Obrero Español, Partido Comunista Unificado, Partido del Trabajo de España, Partido Socialista Obrero Español (histórico), Partido Socialista Popular, Partido Socialista de los Trabajadores, Unidad Campesina, Unidad Comunista, Unificación Comunista de España, y Unión de Labradores.

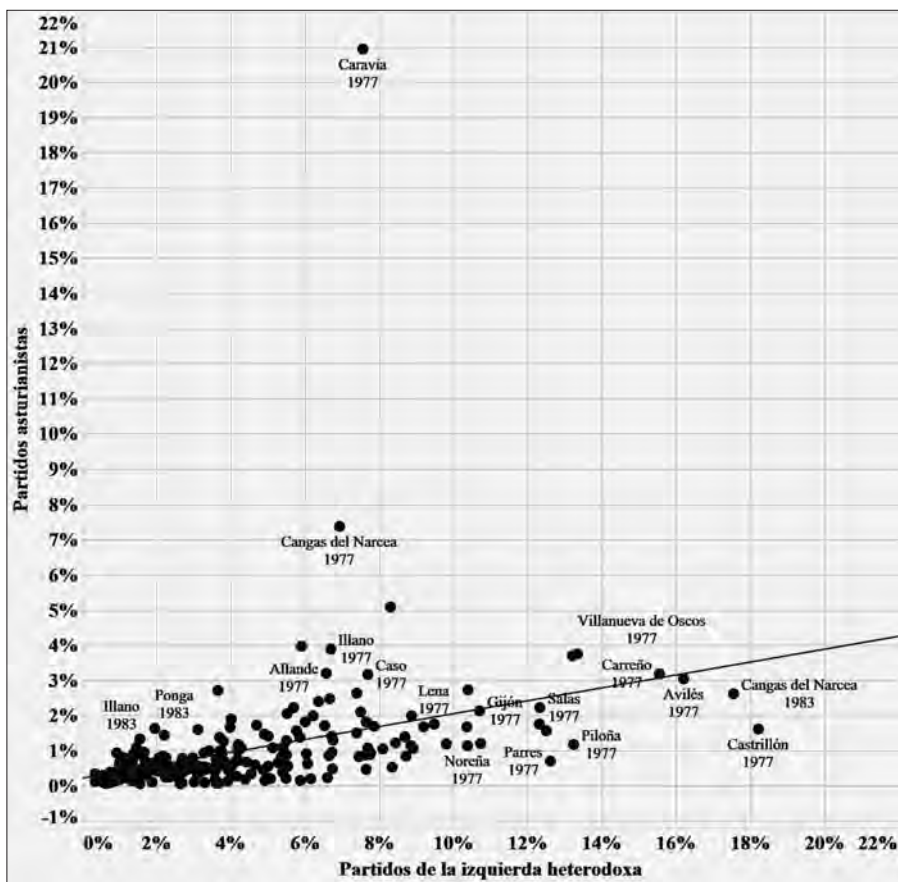


Figura 1. Correlación entre partidos asturianistas y de la izquierda heterodoxa. 1977-83

siquiera la sugerencia de una tendencia....con la excepción de que el éxito electoral del PSOE estaba negativamente correlacionado con el de todos los demás sectores, que no sorprendería a nadie en absoluto.

Esa correlación sugiere que los dos grupos, regionalistas e izquierda radical, tenían atractivos políticos bastante parecidos o (y) competían por un sector del electorado en común. Cuando uno fuera fuerte (relativamente), el otro también tuvo éxito en las elecciones. Entonces, el acercamiento de estos sectores políticos tuvo cierta lógica.

El mapa del Principado indica parte del problema: ni los partidos regionalistas ni la izquierda heterodoxa (ni tampoco el PCE) fueron capaces de penetrar en las cuencas mineras ni el capital Oviedo. Definiendo la *visibilidad* polí-

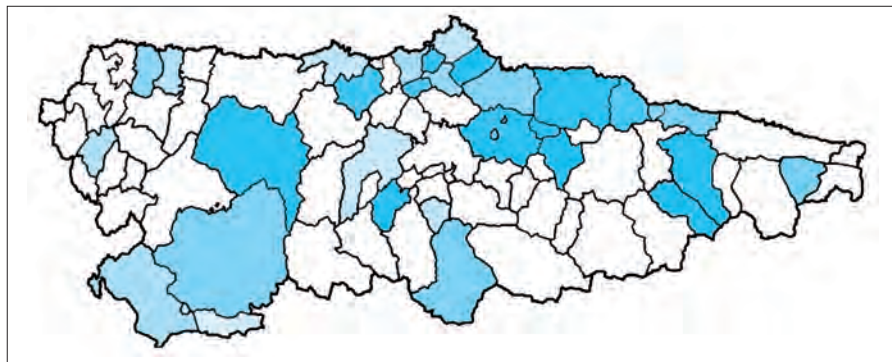


Figura 2. Partidos regionalistas en Asturias. Concejos donde el promedio del porcentaje de voto 1977-99 supera el 2,7%

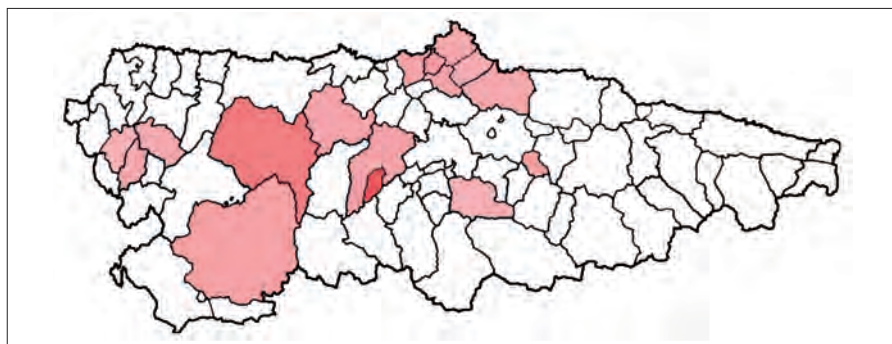


Figura 3. Partidos de la izquierda en Asturias (excepto PSOE, PCE/IU). Concejos donde el promedio del porcentaje de voto 1977-99 supera el 2,7%

tica en un sistema democrático como la presencia en sus instituciones, los dos mapas adjuntos muestran los concejos en los cual los asturianistas (fig. 2) y los partidos de la izquierda heterodoxa (fig. 3) superaron el promedio de 2,7% del voto local en las elecciones entre 1977 y 1999.

¿Por qué importa el 2,7%? Es el rendimiento más bajo que ha ganado un escaño en el parlamento regional, la Junta General del Principado de Asturias (Coalición Asturiana, 1991), y por entonces, el requisito para alcanzar esa visibilidad política.²¹

²¹ La Coalición Asturiana fue una (breve) coalición del *Partíu Asturianista*, partido regionalista de la centroizquierda formado por el ex-militante del DSA, PSP, y PSOE Xuan Xosé Sanchez Vicente, y la *Unidá Nacionalista Asturiana*, un partido más radical que tenía sus orígenes en el *Conceyu Nacionalista Astur* de 1976-1981.

No sorprende que el regionalismo y la retórica revolucionaria de partidos como el MCA no les interesaba mucho la población de Oviedo, sede del gobierno, la alta burguesía, y casi la ciudad más unida culturalmente (y lingüísticamente) con la Meseta. Sin embargo, el fallo de los dos grupos de atraer aún 2,7% del electorado de los Valles del Nalón y del Caudal es bastante notable. Los resultados fueron contrarios a las expectativas tanto de este investigador que de los mismos partidos de la época, por la presencia histórica del movimiento obrero allí y por la sobrevivencia del habla autóctono en los concejos de las Cuencas (SADEI, 1979; 1984; 1987; Llera Ramo, 1994; 2017; Llera Ramo y San Martín, 2003).

En contraste con Oviedo y la zona minera, Gijón, Avilés y la costa central fue la principal base de apoyo para ambos grupos. El PSP, por ejemplo, sacó porcentajes bastante por encima del rendimiento provincial (7,34%) en Carreño (13,59%), Castrillón (11,36%), Gijón (10,10%), y Avilés (10,01%) en su única campaña antes de su integración en el PSOE (1977). El contraste con la Cuenca Minera es notable. Mieres (5,26%), Langreo (4,76%), Laviana (2,41%), y San Martín del Rey Aurelio (2,37%) demuestran el escaso interés provocado por la oferta del Partido de Prendes Quirós, de Silva, y Tierno Galván.

6. Conclusiones: las posibilidades de lo desconocido

Si los primeros años de la Transición fueron una época fluida, las primeras elecciones solidificaron rápidamente el terreno político en Asturias. La historia de la Transición asturiana es la del crecimiento del Partido Socialista Obrero Español, pero a la vez es la historia de la absorción, cooptación, y borrado de las corrientes alternativas de la izquierda asturiana: las comunistas, regionalistas, y socialistas.

Las campañas electorales de Unidad Regionalista y Unidad Socialista en 1977 fracasaron totalmente en comparación con sus expectativas. La matemática electoral no admite cualquier otra conclusión: no sacaron diputados. No obstante, desde una perspectiva histórica, la aparición de un movimiento regionalista capaz de atraer casi el 10% del electorado asturiano, solo tres años después de la fundación de los primeros grupos con una conciencia política de identidad regional, es bastante impresionante. Antes del *Conceyu Bable* (noviembre de 1974) y Democracia Socialista Asturiana (diciembre de 1974), no hubo ni la insinuación de esa posibilidad.

La MCA reflejó su conciencia de esta hazaña, incluso después de la costosa derrota, que el movimiento regionalista había, en corto tiempo, creado «conciencia política regional» (Comité Regional del Movimiento Comunista de

Asturias / Movimientu Comunista d'Asturies, 1978)²² y, más importante, que había «obligado... a que otras fuerzas políticas democráticas con planteamientos centralistas, tuvieron que incorporar a sus programas y a sus declaraciones planeamientos regionales» (*Ibid.*)²³ Esto es precisamente el objetivo de cualquier movimiento político sin posibilidades de gobernar (aún más para uno que no tenía ni un diputado).

Por lo tanto, después de las elecciones, el espectro del regionalismo asturiano parecía mucho menos amenazantes desde el punto de vista de los partidos mayoritarios. Este cambio les quitó a los partidos asturianistas la gran parte de su capacidad para presionar al gobierno. Solo el grupo de regionalistas que se había rendido al PSOE (De Silva y Sánchez Vicente, y, eventualmente, Masip) fue permitido tener cualquier influencia significativa sobre el diseño del nuevo Estatuto de Autonomía. El MCA (Uría Ríos, 1981),²⁴ Masip (Arbesu Vallina y Masip Hidalgo, 1981),²⁵ y el *Conceyu Bable* (Cadenas Menéndez, 1981)²⁶ estaban limitados a la presión desde el exterior. Consiguieron reforzar la cláusula del estatuto que trataba de la lengua (Comisión Redactora del Anteproyecto de Estatuto de Autonomía, 1981),²⁷ pero no afectaron en absoluto el diseño económico o administrativo de la nueva relación entre Asturias y España.

La debilidad del regionalismo asturiano es sorprendente si uno solo considere la notabilidad de sus rasgos identitarios (culturales, lingüísticos, geo-

²² «En los mítines y en la propaganda hemos contribuido a crear conciencia política regional. Lo que hasta hace poco tiempo era un fenómeno minoritario, hoy puede decirse que ha comenzado a extenderse a diversos sectores de las masas.... Nuestra Candidatura despertó enormes simpatías que, aunque no se tradujeron en votos, constituyen un importante capital político de cara al futuro.»

²³ «Hemos obligado, al mismo tiempo, a que otras fuerzas políticas democráticas con planteamientos centralistas, tuvieran que incorporar a sus programas y a sus declaraciones planeamientos regionales.»

²⁴ «El Movimiento Comunista de Asturias rechaza globalmente el Anteproyecto de Estatuto... así como el método seguido en su elaboración y la política general que lo ha inspirado... extremadamente limitado y a todas luces insuficiente para abordar los enormes y acuciantes problemas que afectan al pueblo asturiano.»

²⁵ «No nos engañamos, con influencia bable se expresa más de un diputado. Y en bable han escrito todos los partidos políticos, en más de una ocasión, de forma sincera u oportunista.»

²⁶ «De toes maneres siendo sabedor C.B. que los partíos mayoritarios asitiaos n' Asturias escoyeron la más ruina de les posibilidaes.»

²⁷ «Recomendación elevada por la Comisión Redactora a la Asamblea de Parlamentarios y Diputados. Las diversas peticiones recibidas a favor del reconocimiento del bable en el Estatuto inclinan a esta Comisión a solicitar de la Asamblea una decisión que explícitamente recoja en los términos que estime oportunos la existencia de esta peculiaridad cultural de la Región.»

gráficos y climáticos, *etcétera*). A pesar de una identidad regional fuerte, el movimiento político ha sido relativamente ineficaz debido a los factores particulares de la historia reciente de la izquierda asturiana: las expectativas elevadas de los mismos asturianistas, el inició bastante tarde del movimiento regionalista pocos años antes de la muerte del dictador, y, de igual importancia, el poder hegemónico del PSOE sobre la izquierda regional. Los fallos de Unidad Regionalista y el PSP en 1977 fueron más significativos por ser sorprendentes; fueron vistos como fracasos totales en vez de retrocesos temporales. Con la absorción del PSP, la principal alternativa socialista, el PSOE se concentraba en la marginación del Partido Comunista y el dominio de la izquierda política. A pesar de que su preocupación principal era el PCE, su auge provocó una crisis en las frágiles alianzas de la izquierda heterodoxa. Las viejas redes del tardofranquismo, forjadas en la lucha contra el dictador, ya no parecían tan atractivas en oposición a un gobierno democráticamente elegido.

Entonces, el regionalismo político se fragmentó, a causa de los dos choques de la marginación electoral y la deslegitimación total del nacionalismo que siguió el asalto armado al Banco Herrero. Hubo desacuerdos fuertes dentro del *Conceyu Bable* sobre los méritos del regionalismo político (en contraste con una militancia puramente cultural). El grupo «purista» creía que el rendimiento de Unidad Regionalista no fue el resultado de la debilidad del movimiento, sino que la politización del regionalismo fue la *causa* de esta debilidad. Por entonces, García Arias y sus seguidores, en general, entraron en la *Academia de la Llingua* para enfocar en lo que, según ellos, era el trabajo verdaderamente importante: la recuperación y codificación de *la llingua*. En contraste, los seguidores de la vía partidista, sin un partido regionalista después de la fractura de la candidatura, fragmentaron aún más entre los que trabajaron con la franja radical (nacionalista u obrerista) y los que entraron en el PSOE, intentando cambiarlo desde dentro.

En este ambiente político, con una mayoría absoluta de la izquierda y centroizquierda ya conseguida, el PSOE nunca fue obligado a tomar el riesgo de cambiar sus posiciones respecto al regionalismo; efectivamente, concedió que la lengua y cultura asturiana merecían respeto, pero en ningún momento estaba dispuesta incorporarlos a su programa central. Diez años después, el Partido Comunista, frente el espectro de la irrelevancia, sí lo hizo, y fue esta adopción (o cooptación) del regionalismo por parte de la Izquierda Unida de Gaspar Llamazares (desde 1993 también llamándose *Izquierda Xunida*), que sirvió para normalizar, por fin, el discurso del regionalismo político en el siglo XXI (Zimmerman, 2015).

La Transición es un buen ejemplo de la manera en que un movimiento político con una *potencia ambigua* puede tener más influencia que sería justificado por la cantidad de sus militantes. Los asturianistas, en particular, se beneficiaban enormemente de sus análogos en otras partes del estado. El problema de las nacionalidades era una preocupación general y, por entonces, la apariencia de un movimiento regionalista en Asturias conformó, en cierto modo, con las expectativas. Aunque ni en el momento pensaba mucha gente que iba a desarrollar en Asturias una conciencia nacionalista con el impacto de los movimientos catalanes, vascos, o gallegos, el establecimiento de un regionalismo político estable fue más probable que en, por ejemplo, Andalucía, Cantabria, las Canarias, o Aragón.

Fue precisamente la misma incertidumbre sobre las fuerzas relativas de los actores políticos en Asturias que fomentó una estrategia desastrosamente optimista por parte del PSP y de Unidad Regionalista y a la vez les permitió ampliar su influencia. Las épocas de transición son fluidas, llenos de un sentido de posibilidad. Sin embargo, esas aperturas tienen la tendencia de cerrarse abruptamente, con la crueldad de números fríos, puros, y duros. Como me dijo un fundador del *Conceyu Bable*,²⁸ Lluís Xabel Álvarez, los asturianistas «[fueron] más fuertes antes de que [fueron] contados» (Álvarez, 2008 entrevista).

Bibliografía

Archivo privado

URÍA RÍOS, José (Cheni), Oviedo. Nota – en 2015, la mayoría de este archivo fue donado al Archivo Histórico de Asturias como parte de los fondos del Movimiento Comunista de Asturias y, por entonces, ahora ya es público.

Entrevistas

ÁLVAREZ, Lluís Xabel, entrevista por el autor, Oviedo, 17-X-2008.

CARMONA, Xosé Lluís, entrevista por el autor, Gijón, 12-XII-2008.

CAÑEDO VALLE, Xesús, entrevista por el autor, Oviedo, 2-IV-2009 & 7-IV-2009.

DE SILVA CIENFUEGOS-JOVELLANOS, Pedro, entrevista por el autor, Gijón, 05-XII-2008.

GARCÍA ARIAS, Xosé Lluís, entrevista por el autor, Oviedo, 18-XI-2008.

MASIP HIDALGO, Antonio, entrevista por el autor, Oviedo, 23-II-2009 y 03-III-2009.

PUENTE FERNÁNDEZ, Dubardu, entrevista por el autor, Oviedo, 3-III-2009.

SÁNCHEZ VICENTE, Xuan Xosé, entrevista por el autor, Gijón, 12-I-2009.

URÍA RÍOS, José, entrevista por el autor, Oviedo, 30-XI-2008.

²⁸ Y, brevemente, militante del *Conceyu Nacionalista Astur*.

Obras citadas

- ÁLVAREZ, José Manuel, IGLESIAS, José Luís, y URÍA, José (1977). Del Comité Regional del Bloque Asturiano de Izquierda al Comité Ejecutivo Regional del Partido Socialista Popular de Asturias. Archivo de José Uría Ríos, 1-IV-1977.
- ÁLVAREZ, José Manuel, y URÍA, José (s/f prob 1977). Comunicado – sin título. Archivo de José Uría Ríos, prob. IV- 1977.
- ANÓN (1976). F.P.S. un proceso unitario. *Federación*, 1, 8-9.
- ANÓN (1977). El Movimiento Socialista se integra en la FPS. *El País*, 30-III-1977.
- ANÓN (1985). Pedro de Silva volvió a pronunciar un discurso en bable. *El Comercio*, 4-V-1985.
- ARBESU VALLINA, Marcelino y MASIP HIDALGO, Antonio (1981). Alegaciones, 1980-01-14. En CONSEJO REGIONAL DE ASTURIAS y DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE OVIEDO (eds.). *El proceso autonómico asturiano* (135-142). Oviedo: Diputación Provincial de Oviedo.
- AROCA MOHEDANO, Manuela (2011). Unión Sindical Obrera (USO): del nacimiento del Nuevo Movimiento Obrero durante el franquismo a la búsqueda de espacios sindicales en la Transición. *Historia del Presente*, 18, 113-132.
- BLANCO MARTÍN, Carlos Javier (2012). El Principado de Asturias y el surgimiento del nacionalismo español en 1808. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 33, 233-243. <<http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/38506/37243>>
- BLOQUE ASTURIANO DE IZQUIERDA (s/f, prob. 1976). Comunicado de prensa - sin título. Archivo de José Uría Ríos.
- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (1982). Ley Orgánica 7/1981, de 30 de diciembre, de Estatuto de Autonomía para Asturias. 9, 524-530.
- BOYD, Carolyn P. (2002). The Second Battle of Covadonga: The Politics of Commemoration in Modern Spain. *History and Memory*, 14, 37-64 <<https://doi.org/10.2979/his.2002.14.1-2.37>>
- CADENAS MENÉNDEZ, Anxelu X. (1981). Conceyu Bable, 1980 xineru," En CONSEJO REGIONAL DE ASTURIAS y DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE OVIEDO (coords.). *El proceso autonómico asturiano* (134-135). Oviedo: Diputación Provincial de Oviedo.
- CANDIDATURA UNITARIA REGIONALISTA (s/f prob 1977a). Necesidad de una candidatura regional. Archivo de José Uría Ríos, prob. IV-1977.
- CANDIDATURA UNITARIA REGIONALISTA (s/f prob 1977b). Programa político mínimo. *Al pueblo asturiano*. Archivo de José Uría Ríos, prob. IV-1977, 2-9.
- CARMONA, Xosé Lluis, LLOPE, Ignaci, y ZIMMERMAN, Patrick W. (2009). Nacionalismu asturianu na transición. En Xelu NEIRA (ed.). *Tertulia Pachín de Melás*, Xixón, 16-IV-2009.
- COMISION GESTORA PARA UNA CANDIDATURA UNITARIA DEMOCRÁTICA Y REGIONALISTA (1977a). Manifiesto. Archivo de José Uría Ríos, 1977-II-15.

- COMISION GESTORA PARA UNA CANDIDATURA UNITARIA DEMOCRÁTICA Y REGIONALISTA (1977b). Propuesta al PSP. Archivo de José Uría Ríos, III-1977.
- COMISIÓN REDACTORA DEL ANTEPROYECTO DE ESTATUTO DE AUTONOMÍA (1981). Informe de la Comisión Redactora sobre las alegaciones presentadas al Anteproyecto de estatuto de autonomía para Asturias en el trámite de información pública. En En CONSEJO REGIONAL DE ASTURIAS y DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE OVIEDO (coords.). *El proceso autonómico asturiano* (180-183). Oviedo: Diputación Provincial de Oviedo.
- COMITÉ EJECUTIVO REGIONAL – SECRETARIA GENERAL – PARTIDO SOCIALISTA POPULAR DE ASTURIAS (1977a). 10 bases para la autonomía de Asturias (borrador que propone como materia de discusión pública, el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Popular de Asturias - P.S.P.A.). Archivo de José Uría Ríos, I-1977.
- COMITÉ EJECUTIVO REGIONAL – SECRETARIA GENERAL – PARTIDO SOCIALISTA POPULAR DE ASTURIAS (1977b). Comunicado del Partido Socialista Popular de Asturias en relación con su presencia en la candidatura democrata, unitaria, y regionalista. Archivo de José Uría Ríos, 31-III-1977.
- COMITÉ REGIONAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ASTURIAS / MOVIMIENTO COMUNISTA D'ASTURIAS (1978). Circular sobre las elecciones. Archivo de José Uría Ríos, 3, 22-VI-1978.
- CONCEYU BABLE (1975a). El nombráu "Día de la Cultura". *Asturias Semanal*, 324, 28.
- CONCEYU BABLE (1975b). Seronda del 75. «Falai bable». El primer grafitti. *Asturias Semanal*, 336, 26.
- CONCEYU BABLE (1975c). Toponimia al dereches: y llegaron les pintaes... *Asturias Semanal*, 319, 17.
- CONCEYU BABLE (1976a). Collacio de Conceyu Bable. *Asturias Semanal*, 390, 47.
- CONCEYU BABLE (1976b). Les pegatines. *Asturias Semanal*, 348, 26.
- CONCEYU BABLE (1976c). Lletreiros pintaos. *Asturias Semanal*, 364, 15.
- CONCEYU BABLE (1976d). Primer panfletu en bable. *Asturias Semanal*, 370, 37.
- CUCÓ, Josepa (2007). De jóvenes radicales a alternativos maduros. Apuntes antropológicos sobre la evolución del Movimiento Comunista en España. En Manuela CUNHA y Luís CUNHA (eds.). *Intersecções Ibéricas. Margens, passagens e fronteiras*. Lisboa: 90 Graus Editora, 313-336.
- CUCÓ GINER, Josepa. Recuperando una memoria en la penumbra. El Movimiento Comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española. *Historia y Política*, 20, 73-96. <<https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/44519/26096>>
- CUETO, Juan (1976). Democracia Socialista Asturiana se integra en el PSP. *El País*, 24-VI-1976.
- DE SILVA CIENFUEGOS-JOVELLANOS, Pedro (1976). *Regionalismo Asturiano*. Salinas (Asturias): Ayalga Ediciones.
- PLATAFORMA DE CONVERGENCIA DEMOCRÁTICA DE ASTURIAS (DSA, MCE, ORT, PSOE, UGT, Partido Carlista) (1975). Al pueblo de Asturias. Archivo de José Uría Ríos.

- DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE OVIEDO (1980). Sesión ordinaria de 30 de octubre de 1.980. Núm. 38 - Propuesta de concesión de subvenciones para los Premios 'Fernán Coronas' y 'Teodoro Cuesta'. Oviedo: Archivo Histórico de Asturias, Junta General del Principado de Asturias, Fondo Diputación Provincial, Caja 2529/10, 30-X-1980.
- DÍAZ, Melchor F. (1976). La manifestación de Gijón: el regionalismo en la calle. *Asturias Semanal*, 368, 5.
- ERICE, Francisco (ed) (1996). *Los comunistas en Asturias (1920-1982)*, Oviedo: Ediciones Trea.
- FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier (2018). Covadonga, Pelayo y el 'covadonguismo'. *Atlántica XXII: revista asturiana de información y pensamiento*, 54. <<http://www.atlanticaxxii.com/covadonga-pelayo-covadonguismo/>>
- GARCÍA ALCALÁ, Julio Antonio (2001). *Historia del Felipe (FLP, FOC y ESBA). De Julio Cerón a la Liga Comunista Revolucionaria*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- GONZÁLEZ CASANOVA, José Antonio (1986). *El cambio inacabable (1975-1985)*. Barcelona: Anthropos Ed., 120-123.
- JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA (1974). Declaración de la Junta Democrática de España, 29-VII-1974.
- LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA ET AL. (1984). *8 setiembre: nun tamos pa estes fiestes*. Archivo de José Uría Ríos.
- LLERA RAMO, Francisco José (1994) *Los asturianos y la lengua asturiana: estudio sociolingüístico para Asturias 1991*. Oviedo: Servicio de publicaciones del Principado de Asturias.
- LLERA RAMO, Francisco (2017). *III encuesta sociolingüística de Asturias: Avance de resultados*, Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.
- LLERA RAMO, Francisco y SAN MARTÍN, Pablo (2003). *II estudio sociolingüístico de Asturias 2002*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.
- O.C.E. (B.R.) ET AL. (1976). Manifiestu d'Autonomía. Uviéu, Archivo de José Uría Ríos.
- MIGUEZ GONZÁLEZ, Santiago (1980). *La preparación de la Transición en España*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2018). Consulta de Resultados Electorales. <<http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/busquedaAvanzadaAction.html>> [consultado: 17-I-2018].
- MOVIMIENTO COMUNISTA DE ASTURIAS (1975). *Anteproyectu d'Autonomía / Anteproyecto de Autonomía*. Oviedo / Uviéu. Archivo de José Uría Ríos.
- MOVIMIENTO COMUNISTA DE ASTURIAS (1977a). *Octubre: Portavoz del Movimiento Comunista de Asturias. N° especial Mieres*. Gijón. Archivo de José Uría Ríos.
- MOVIMIENTO COMUNISTA DE ASTURIAS (1977b). *Octubre: Portavoz del Movimiento Comunista de Asturias. N° extraordinario sobre la autonomía*, Gijón. Archivo de José Uría Ríos.

- MOVIMIENTU COMUNISTA D'ASTURIES / MOVIMIENTO COMUNISTA D'ASTURIAS (1983). *Plan d'urxencia pal espoxigue'l bable / Plan de urgencia para el desarrollo del bable*. Archivo de José Uría Ríos.
- MOVIMIENTO COMUNISTA DE ASTURIAS y RECONSTRUCCIÓN SOCIALISTA DE ASTURIAS (s/f prob 1976). Comunicado del Bloque Asturiano de Izquierda. Archivo de José Uría Ríos.
- MUÑOZ BARRUTIA, Gustavo (2008). Una derrota dulce: el intento de la oposición antifranquista de lograr su unidad y la ruptura democrática (1975-1977). *Gerónimo de Uztariz*, 23-34, 103-121.
- PLATAFORMA DE CONVERGENCIA DEMOCRÁTICA DE ASTURIAS (DSA, MCE, ORT, PSOE, UGT, Partido Carlista) (1975). Al pueblo de Asturias. Archivo de José Uría Ríos.
- PLATAFORMA POR LA AUTONOMÍA PARA ASTURIES / PLATAFORMA PELA AUTONOMÍA PA ASTURIES (1979). *Manifiesto autonomista / Maniestu autonomista*. Oviedo / Uviéu. Archivo de José Uría Ríos.
- SOCIEDAD ASTURIANA DE ESTUDIOS ECONÓMICOS E INDUSTRIALES (SADEI) (1979). *Asturias: Primera encuesta regional 1977*, Oviedo: Asturlibros.
- SOCIEDAD ASTURIANA DE ESTUDIOS ECONÓMICOS E INDUSTRIALES (SADEI) (1984). *Asturias: Segunda encuesta regional 1983*. Oviedo: Servicio de publicaciones del Principado de Asturias.
- SOCIEDAD ASTURIANA DE ESTUDIOS ECONÓMICOS E INDUSTRIALES (SADEI) (1987). *Asturias: Tercera encuesta regional 1986*. Oviedo: Servicio de publicaciones del Principado de Asturias.
- SOCIEDAD ASTURIANA DE ESTUDIOS ECONÓMICOS E INDUSTRIALES (SADEI) (2018). Resultados electorales. <<http://www.sadei.es/datos/sad/Eleccionesasp/eleccioneshtml.aspx?vano=1977&vmun=00&rvele=cong>> [consultado: 17-I-2018].
- TREGLIA, Emanuele (2013). Izquierda comunista y cambio político: el caso de la ORT. *Ayer*, 92, 47-71. <https://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer92_Izquierdas radicales_1968.pdf>
- UNIDAD REGIONALISTA (1977). Compromiso de base de la candidatura de Unidad Regionalista. Archivo de José Uría Ríos, 18-V-1977.
- URÍA GONZÁLEZ, Jorge (1984). *Cultura oficial e ideología en la Asturias franquista: el I.D.E.A.* Oviedo: Universidad de Oviedo.
- URÍA GONZÁLEZ, Jorge (1985). Ideología y lengua durante el franquismo: el caso asturiano. *Lletres asturianas: boletín oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*, 18, 25-40.
- URÍA RÍOS, José (1981). Movimiento Comunista de Asturias (MCA), 1980-01-07. En CONSEJO REGIONAL DE ASTURIAS y DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE OVIEDO (coords.). *El proceso autonómico asturiano* (133-134). Oviedo: Diputación Provincial de Oviedo.
- VEGA GARCÍA, Rubén (1995). *Comisiones Obreras de Asturias en la Transición y la democracia*. Unión Regional de CC..OO.. de Asturias.

- VEGA GARCÍA, Rubén (1999). Los contextos de la acción sindical: franquismo, transición y democracia. *Sociología del trabajo*, 36, 133-154.
- VILAR, Sergio (1976). *La oposición a la Dictadura. Protagonistas de la España democrática*. Barcelona: AYMA.
- ZIMMERMAN, Patrick W. (2012). The Conceyu Nacionalista Astur and the delegitimization of nationalist violence in post-Franco Asturias, 1976–82. *International Journal of Iberian Studies*, 25, 21-40. <https://doi.org/10.1386/ijis.25.1.21_1>
- ZIMMERMAN, Patrick W. (2012). *Faer Asturias: La política llingüística y la construcción frustrada del nacionalismu asturianu (1974-1999)*. Uviéu: Ediciones Trabe.
- ZIMMERMAN, Patrick W. (2015). L'adozione del regionalismo: il Partito Comunista Spagnolo nelle Asturie, 1988-2014. *Nazioni e Regioni. Studi e ricerche sulla comunità immaginata*, 5, 89-108. <<http://www.nazionieregioni.it/wp-content/uploads/NeRe-52015.pdf>>